



Página 4

La intervención de dos estudiantes australianos en el Consejo de Derechos Humanos

Página 9

Informe EPU en Papa Nueva Guinea

Página 11

Emergencia de Haití después el terremoto del 14 de agosto

Derechos de los niños y de las generaciones futuras: solidaridad intergeneracional



Andrea Rossi,
Director General de FMSI

Como se indica en el reciente informe del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC), los científicos están constatando cambios en el clima en todas las regiones de la Tierra y en todo el sistema climático. Por desgracia, estamos experimentando en primera mano el dramático impacto de estos cambios.

Unos meses antes del informe del IPCC, en abril de 2021, el Tribunal Constitucional alemán de Karlsruhe dictaminó en una decisión histórica que las medidas

de protección del clima emprendidas recientemente por el gobierno alemán son, de hecho, insuficientes para proteger a las **generaciones futuras**.

El Tribunal consideró inconstitucional el aplazamiento de los objetivos de reducción de emisiones durante tantos años y dijo que el proyecto de ley no proporcionaba suficientes detalles sobre cómo se llevarían a cabo estas reducciones.



Los jueces del Tribunal Supremo dictaminaron que los "derechos fundamentales de los jóvenes a un futuro humano" estaban amenazados y que la ley, en su estado actual, ponía en peligro su libertad porque los objetivos fijados se centraban en fechas demasiado lejanas. De la sentencia: "Prácticamente todas las libertades se ven potencialmente afectadas por estas futuras obligaciones de reducción de emisiones, ya que casi todos los ámbitos de la **vida humana** están relacionados con



Incluso en la Cumbre Social Mundial de 1995, los países se comprometieron a establecer un marco de actuación para “cumplir nuestra responsabilidad con las generaciones presentes y futuras, garantizando la equidad entre generaciones y protegiendo la integridad y el uso sostenible de nuestro medio ambiente”.

Un aspecto muy importante de la salvaguarda de estos derechos es la **participación** de los niños y los jóvenes que, al tomar posición contra el cambio climático, adoptan medidas fundamentales para un futuro sostenible. El documento *The future we want* fue presentado durante la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible celebrada en Río de Janeiro ¹del 20 al 22 de junio de 2012 y menciona: “Destacamos la importancia de la participación activa de los jóvenes en los procesos de toma de decisiones, ya que los problemas a los que nos enfrentamos tienen un profundo impacto en **las generaciones presentes y futuras** y la contribución de los **niños** y los **jóvenes** es vital para el logro del Desarrollo Sostenible”. También reconocemos la necesidad de promover el diálogo y la solidaridad intergeneracional reconociendo sus puntos de vista”.

El 30 de junio de 2021, en la cuadragésimo séptima sesión del Consejo de Derechos Humanos, **Brendan Pospischil** -un estudiante de 16 años del Parramatta Marist High School- participó en la “Mesa redonda sobre los derechos humanos de las personas mayores en el contexto del cambio climático” en represen-

la emisión de gases de efecto invernadero y, por lo tanto, se ven amenazados por restricciones drásticas después de 2030”.

Con esta sentencia, Alemania se suma a los países que han tomado decisiones sobre el desarrollo sostenible para las generaciones futuras. Muchos países han decidido incluir una referencia específica en sus **constituciones** (Alemania, Bolivia, Ecuador, Kenia, Noruega y Sudáfrica).

La decisión de incluir los derechos de las generaciones futuras entre los derechos constitucionales es el resultado de un debate basado en el principio rector de que los miembros vivos de una comunidad se benefician de los sacrificios e inversiones realizados por las generaciones anteriores: por tanto, es **responsabilidad esencial** de cada generación proteger los **derechos** de las generaciones futuras.

El debate sobre los derechos de las generaciones futuras comen-

zó hace casi 50 años. La *Declaración de Estocolmo* sobre el Medio Ambiente Humano (1972) ya se refería explícitamente a las generaciones futuras en el contexto de la protección del medio ambiente. La *Carta de los Derechos de las Generaciones Futuras* fue aprobada por la UNESCO y apoyada por más de 100 países en 1991. Los dos primeros artículos de este documento son bastante explícitos:

1. Las generaciones futuras tienen derecho a una Tierra virgen y no contaminada; tienen derecho a disfrutar de la Tierra que es el soporte de la historia de la Humanidad, de la cultura y de los lazos sociales que aseguran la pertenencia de cada generación y de cada individuo a la gran familia humana.
2. Cada generación, al compartir parte de la herencia de la Tierra, tiene el deber de administrarla para las generaciones futuras, para evitar daños irreversibles a la vida en la Tierra y a la libertad y dignidad humanas.

¹ En enero de 2020, el Secretario General de la ONU, António Guterres, puso en marcha la iniciativa UN75 con el objetivo de actualizar la anterior plataforma con los retos mundiales actuales, entre ellos el covid-19.

tación de FMSI. Brendan abordó el impacto del cambio climático en su país y contó la dramática historia de *“jóvenes empujando a sus abuelos en sillas de ruedas para alejarlos de sus casas en llamas, con máscaras atadas a sus rostros, tanques de oxígeno trabajando sin parar”*.

[Puedes ver su discurso completo aquí.](#)

La solidaridad es ante todo un valor humano: frente a una pandemia, las desigualdades en la distribución de la riqueza y los recursos, el racismo o la violencia de género, la solidaridad se manifiesta en la forma en que los individuos se unen. Encuentra un significado más profundo y ulterior en la doctrina social de la Iglesia, que nos insta a reconocer el **bien común**, la **subsidiariedad**, pero sobre todo la **solidaridad**, como uno de los principios básicos de la organización social y política.

En el **derecho internacional**, la solidaridad con las generaciones distintas de la propia es un valor universal que suele denominarse **solidaridad intergeneracional** o **equidad intergeneracional**: “la cuestión del desarrollo sostenible se refiere, en el contexto medioambiental, a la **equidad** en la distribución **intertemporal** de la dotación de bienes naturales o de los derechos a su

explotación”². Esta concepción del principio jurídico de solidaridad implica una proyección de los derechos fundamentales en una dimensión diacrónica, que atestigua la necesidad de afirmar a la persona como miembro de una **comunidad organizada**, con sus **derechos** y **deberes**, ejercidos en el **espacio** y en el **tiempo**.

El concepto de diacronía e intertemporalidad es fundamental para entender cómo, en el contexto específico del desarrollo sostenible, son necesarias ac-



ciones de solidaridad que vayan más allá de las relaciones entre los representantes actualmente vivos de las diferentes generaciones y abarquen a las **generaciones futuras**, que aún **no existen**.

Muchos de nosotros tendemos a preocuparnos por los que están cerca de nosotros en el tiempo y en el espacio: es natural hacer esfuerzos y sacrificios para **proteger** y **mejorar** el **mundo** por el bien de nuestros hijos y

nietos (o abuelos, como en el caso de Brendan), ya que nos sentimos más cerca de nuestra familia, amigos y de los grupos con los que nos identificamos. Pero, ¿qué ocurre con nuestros semejantes que están geográfica y temporalmente **alejados** de nosotros? De hecho, no hay ninguna base ética que justifique que otros seres humanos puedan ser tratados de forma diferente en función de su **lugar** o **fecha** de nacimiento.

Paradójicamente, en el caso del desafío medioambiental global,

las consecuencias de nuestras acciones actuales pueden no tener ninguna consecuencia en las generaciones futuras, ya que puede que no quede nadie para disfrutarlas: toda la humanidad está ahora en peligro.

Cuando tomamos decisiones cruciales en los años setenta, ochenta y noventa, no fuimos capaces

de pensar más allá de nuestras propias necesidades acuciantes, ejerciendo una solidaridad demasiado escasa desde la perspectiva de la supervivencia de la especie humana. Si quieren tener una segunda oportunidad, las nuevas generaciones de hoy y de mañana tendrán que ser capaces de pensar no sólo en su propio bienestar y en el de sus nietos, sino en el de toda la humanidad venidera. Algo que hasta ahora no hemos podido hacer. ■

² OCDE, Glosario de términos estadísticos <http://stats.oecd.org/glossary/detail.asp?ID=1387>

Entrevista con dos estudiantes australianos que participaron en el Consejo de Derechos Humanos de la ONU

Zain Chaudry y Brendan Pospischil son dos estudiantes del Parramatta Marist High School que asistieron a la 47ª sesión del Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas (ONU), cuestionando la actuación del gobierno australiano en materia de cambio climático y de trato a los refugiados.

1. ¿Podéis contarnos algo sobre su experiencia en la reunión del Consejo de Derechos Humanos? ¿Qué importancia tuvo la oportunidad de hablar de los derechos humanos?

Zain: “Formar parte de la 47ª sesión del Consejo de Derechos Humanos de la ONU fue una oportunidad única y extraordinaria. Como joven, no es frecuente tener la oportunidad de que tu voz se escuche a un nivel como este, con impactos reales y observables. Es increíblemente importante que no sólo seamos conscientes de los problemas de derechos humanos en todo el mundo, sino que, lo que es más importante, hagamos lo que podamos para llamar la atención sobre los problemas más importantes y, con suerte, resolverlos. Es crucial para nosotros porque muchos de los cambios que nos gustaría que ocurrieran tienen un impacto directo en nuestro futuro y en el mundo que heredaremos. Desde el principio todo el proceso fue muy interesante, nos enseñaron cómo funciona el EPU, el cual era completamente nuevo para nosotros, y tuvimos que elegir temas específicos en los que centrarnos de entre los muchos temas de derechos humanos. A medida que avanzaba el proceso de preparación, nos dimos cuenta de la importancia de nuestro papel y nuestras voces. Tras semanas de preparación y práctica, finalmente llegamos a nuestras presentaciones ante las Misiones Permanentes de todo el mundo, donde expusimos los temas de derechos humanos en Australia en los que decidimos centrarnos.



Aunque estuviéramos un poco intimidados, nos sorprendió enormemente el número de representantes gubernamentales y embajadores interesados en lo que los estudiantes de Sydney teníamos que decir sobre los problemas de derechos humanos en nuestro país. Poder asistir finalmente a la cuadragésima séptima sesión del Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas y escuchar la presentación de algunas de nuestras recomendaciones fue una experiencia increíblemente gratificante para todos nosotros y ahora podemos decir con orgullo que hemos desempeñado un papel en la defensa de los derechos humanos en Australia. Como grupo, estamos increíblemente agradecidos a FMSI y a todos los implicados que nos mostraron lo poderosas que pueden ser nuestras voces jóvenes, y esperamos poder seguir siendo defensores de los que no son escuchados.

2. Nos impresionó escuchar a Brendan decir: “Es esencial garantizar el disfrute de los derechos humanos a todos y más aún a las perso-

nas mayores". ¿Por qué las personas mayores en particular? ¿Puede contarnos un poco más sobre lo que ocurrió en Australia?

Brendan: El discurso al que te refieres fue pronunciado ante un panel del CDH que abordaba específicamente el impacto del cambio climático en las personas mayores. La razón por la que las personas mayores necesitan una atención especial en relación con el cambio climático es que son especialmente vulnerables a fenómenos meteorológicos extremos como inundaciones, incendios forestales, sequías, tormentas, etc., que obviamente se ven agravados por el cambio climático. Esto se debe a que las personas mayores suelen tener menos movilidad física que los jóvenes y pueden no ser capaces, por ejemplo, de construir un muro de sacos de arena en el exterior de su casa antes de una inundación, retirar material inflamable cerca de su propiedad antes de un incendio forestal o despejar su camino de entrada tras una violenta tormenta que haya provocado la caída de un árbol. Las personas mayores no sólo son físicamente menos capaces de reaccionar con rapidez ante las condiciones meteorológicas extremas, sino que también son más susceptibles debido a su avanzada edad y a sus probables condiciones de salud, como por ejemplo, ser más propensas a sufrir un golpe de calor o deshidratación en un día caluroso. Por razones como éstas, debemos asegurarnos de que nuestras personas mayores sean atendidas y protegidas de los inminentes efectos del cambio climático, y elogiamos al CDH por centrarse en esta cuestión.

3. El principio de equidad intergeneracional establece que "cada generación tiene la Tierra en común con los miembros de la generación actual y con otras generaciones, pasadas y futuras". ¿Qué significa esta frase para usted? ¿Qué crees que estamos haciendo para cuidar nuestro planeta y qué más podríamos hacer?

Brendan: Cada generación tiene un control parcial

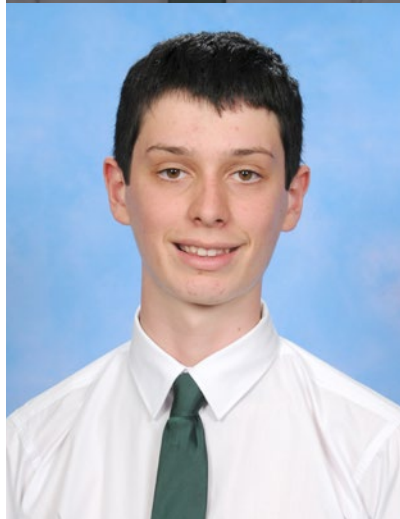
sobre la Tierra, y la tecnología moderna ha aumentado el impacto que cada generación puede tener sobre ella, para bien o para mal. Nuestra generación no es una excepción, estamos creciendo en un mundo que necesita desesperadamente nuestro cuidado y atención, pero también estamos preparados con décadas de investigación sobre el clima y las energías limpias para realizar los cambios necesarios. Personalmente, creo que la humanidad

no está haciendo lo suficiente para cuidar el planeta, y mi generación vivirá un momento crucial en la historia de nuestro clima. Si se tomaran las medidas adecuadas -y si se hicieran con la suficiente rapidez-, podríamos vivir para dar a nuestros nietos un planeta como el que nos dejaron nuestros abuelos. Esto se debe a que el cambio climático ha progresado tanto que incluso las acciones más drásticas tardarán décadas en surtir pleno efecto y el clima empeorará inevitablemente antes de mejorar. Si nuestra generación toma las medidas equivocadas, los efectos combinados del cambio climático (como el derretimiento de los casquetes polares, el aumento del calor y el nivel de los océanos) podrían ser demasiado intensos y el mundo se enfrentaría a una catástrofe climática que duraría siglos. Mi participación en el proceso del EPU se ha centrado en el cambio climático, y aunque hay otros problemas en relación con el medio ambiente de la Tierra (como la pérdida de bosques a favor de los cultivos a pesar de que los humanos tienen abundancia de alimentos y tierras de cultivo), creo que el cambio climático

es el problema más importante y fundamental. El hecho es que la humanidad no cuida el planeta debido a la dependencia de la mayor parte de nuestra sociedad y economía de los combustibles fósiles no renovables, causantes del cambio climático. Las acciones conceptualmente sencillas, pero en la práctica increíblemente complejas, que todos debemos emprender comienzan con la eliminación total de nuestra dependencia de los combustibles fósiles para alimentar nuestra sociedad. ■



Zain Chaudry



Brendan Pospischil

Nabil y los Maristes Azules en Siria



Es una misión difícil, la de Nabil Antaki, un gastroenterólogo que, tras el estallido del conflicto sirio hace diez años, decidió que haría todo lo posible para llevar consuelo a los civiles que la guerra había convertido de repente en víctimas: desplazados, heridos, traumatizados, sin comida ni agua. Así nacieron los Maristas Azules, un grupo de voluntarios que, con el tiempo, tomaría la forma de una verdadera máquina de solidaridad, con 155 personas operativas y una quincena de proyectos en su haber, desde los primeros auxilios a la formación profesional, desde el apoyo escolar a la rehabilitación psicológica.

[...]

Hoy en día, en Siria sólo quedan algunos focos de conflicto, como la provincia de Idlib y la región nororiental, pero “la paz sigue estando muy lejos y, paradójicamente, la gente está aún peor que antes debido a una crisis económica espantosa”, afirma el médico, que junto con el **Hermano George Sabé** relató el **sufrimiento** de su pueblo en el libro “*Cartas de Alepo*”, publicado el pasado noviembre por Harmattan Italia. Esta alar-

*Extracto del artículo de Chiara Zappa
publicado en Mondo e Missione*

ma la confirman los datos del Programa Mundial de Alimentos, según los cuales, mientras el país tiene más de **400.000 muertos y 12 millones de desplazados**, casi la mitad en el extranjero, el 60% de los que se quedan no están seguros de poder comer cada día: el doble que en 2018. Casi un **millón y medio** de sirios no podrían sobrevivir sin la ayuda alimentaria de las organizaciones humanitarias.

[...]

En este contexto, la incansable labor de los Maristas Azules representa una pequeña luz en la oscuridad cotidiana de muchos sirios. Como los **ancianos**, que en los últimos meses se encuentran aún más frágiles: “Muchos están solos, porque no tienen familia o porque sus hijos han huido de la guerra, y sus condiciones son realmente miserables. Por eso hemos creado una cocina en la que algunos de nuestros voluntarios preparan cada día

una **comida caliente** para 190 ancianos necesitados". Luego son los jóvenes de las camisetas azules los que la distribuyen en las casas, aportando una sonrisa, un poco de **calor humano** y un apoyo integral: "Al visitar a estas personas, de hecho, nos dimos cuenta de que muchas de ellas necesitan que alguien se ocupe de su higiene personal, de la limpieza de la casa, de la compra de medicamentos".

Pero la categoría que ha sufrido las consecuencias más graves del conflicto es la de los **niños**, muchos de los cuales no han conocido más que la **guerra** en su vida. A la pobreza y la falta de educación -dos millones de niños siguen sin ir a la escuela-

se suma el riesgo de abusos, incluidos los matrimonios precoces, y un **trauma** difícil de curar. Además de la ayuda material, nos centramos en **proyectos educativos** para niños en edad preescolar cuyos padres no pueden permitirse una guardería privada", relata el médico sirio, "mientras que nuestro equipo de psicólogos y voluntarios trabaja con niños y

adolescentes que sufren **trastornos** psicosociales. Entre ellos, si cabe, son más vulnerables los niños que han crecido en los **campos de refugiados**. El de Al Shahba, a 40 km de Alepo, acoge a 125 familias kurdas -750 personas- que huyeron de Afrin tras la invasión turca en 2018. "Nuestros voluntarios lo visitan dos veces por semana, llevando **paquetes de alimentos y productos sanitarios** y organizando juegos y actividades educativas para los niños, mientras que en el ámbito de la **asistencia médica** ponemos a su disposición un pediatra, un ginecólogo y un farmacéutico". [...]



Pero, a pesar de todo, para el doctor Antaki la guerra no ha conseguido destruir un modelo de **convivencia interconfesional** que era la norma en Siria: "Mis pacientes siempre han sido mayoritariamente musulmanes, al igual que los beneficiarios de nuestros proyectos son ahora un 70% musulmanes. Aquí no hacemos la diferencia, **todos nos sentimos sirios** y el resto pasa a segundo plano. Compartimos los mismos **valores humanos** y no tenemos ninguna dificultad para trabajar juntos."

El extremismo, el que ha vivido Siria en los últimos años y que también se llevó al hermano mayor del médico alepino, asesinado en 2013 por un

grupo fundamentalista, "ha sido importado del extranjero, no forma parte de nuestra tradición". Por el contrario, la gente normal llegó a conocer y apreciar el trabajo de muchas ONG y realidades cristianas que durante el conflicto no dejaron de llevar ayuda a todo el mundo". Esto es más evidente que nunca en el caso del Dr. Nabil, quien, con su ciudadanía estadounidense (gracias a dos hijos que viven en Estados Unidos desde hace

tiempo), podría haber abandonado Siria en cualquier momento, pero en cambio, a pesar de la insistencia de su familia, él y su esposa, ambos recuperados del Covid-19, decidieron quedarse. [...] "Pedimos encarecidamente a la comunidad internacional que escuche el clamor de los sirios, de los niños que no han tenido infancia, de los jóvenes que ya no tienen sueños. Nos unimos al **llamamiento** de las numerosas realidades, incluidas las Iglesias locales y Cáritas, que presionan para que se levanten las **sanciones** que estrangulan al pueblo. Y entonces imploramos, por fin, la **paz**". ■

PROYECTO EN MALAWI “CAMPAÑA DE PREVENCIÓN COVID 19”

El proyecto se creó para luchar **contra la propagación del COVID 19** en las comunidades de Likuni y Balaka, en Malawi, y contra los fenómenos que han aumentado exponencialmente durante el periodo de aislamiento y crisis económica provocados por la



pandemia, como la violencia de género, los matrimonios y embarazos precoces y el abandono escolar, especialmente entre las niñas.

La intervención se basa en tres acciones principales:

1. Una **campana de comunicación** “de base” para informar a la población rural sobre el virus, con el fin de garantizar medidas adecuadas de prevención, persona-

les y comunitarias. Muchas zonas rurales no son fácilmente accesibles debido al mal estado de las carreteras y la población tiene un acceso limitado a Internet y a los teléfonos móviles, por lo que recibe **poca información** y es **vulnerable** a la propagación del virus.

2. Un **programa de sensibilización** de la comunidad contra la violencia de género y el matrimonio precoz, mediante carteles, mensajes de radio y la participación de los líderes de la comunidad. La pandemia ha tenido

un impacto desproporcionado en la vida de las **mujeres** en Malawi, los **matrimonios precoces** casi se han duplicado debido al cierre de las escuelas y al aumento de la pobreza familiar.

3. Un **sistema de aprendizaje a distancia** también para los estudiantes de cursos informales y de recupera-



ción y becas, especialmente para las niñas, para combatir el **abandono escolar**.

Las actividades se llevaron a cabo en colaboración con el **Club de Chicas** y los **grupos de madres locales** y fueron posibles gracias a la cofinanciación de la ONG **Manos Unidas** y de la **Campaña FOCSIV - Cáritas** “Danos hoy el pan de cada día - Juntos por los últimos”. Gracias a las becas, varias niñas que ya habían abandonado la escuela han retomado sus estudios.

[Consulte la ficha del proyecto aquí.](#)



Proyecto en Papúa Nueva Guinea

PARTICIPACIÓN DE LA SOCIEDAD CIVIL Y PRESENTACIÓN DEL INFORME EPU

EL PROYECTO EN BREVE

Reforzar los derechos humanos en Papúa Nueva Guinea utilizando los mecanismos de defensa de los derechos humanos de la ONU, en particular el **Examen Periódico Universal**.

CONTEXTO

Aunque Papúa Nueva Guinea es un país rico en recursos, casi el 40% de la población vive en la pobreza y muchos problemas de derechos humanos **siguen sin resolverse**: sistema de justicia penal inadecuado, hacinamiento en las cárceles, imposición de la pena de muerte; alto nivel de violencia y disturbios políticos; violencia contra mujeres y niñas, incluida la relacionada con la brujería; violencia contra los niños; tráfico de personas; violaciones y abusos relacionados con el derecho a la tierra; situación de los solicitantes de asilo y los refugiados; derechos de las personas con discapacidad.

OBJETIVO DEL PROYECTO:

El proyecto pretende ayudar a los actores de la sociedad civil a adquirir una **metodología** para abordar las cuestiones más urgentes de **derechos humanos** en Papúa Nueva Guinea a través del mecanismo del Examen Periódico Universal. A continuación, se planifican **acciones de acompañamiento** para las ONG locales con el fin de hacerlas más eficaces en sus actividades de defensa, mejorando su capacidad de colaborar con el gobierno en situaciones de violación de los derechos humanos. En concreto, los dos objetivos del proyecto son:

– **Construir o fortalecer** las capacidades de los actores locales de la sociedad civil para abogar por el respeto y la protección de los derechos humanos tanto a nivel nacional como internacional, haciendo

do una contribución efectiva al próximo Examen Periódico Universal de Papúa Nueva Guinea;

– Crear un entorno más propicio y fomentar las capacidades necesarias para seguir apoyando los programas existentes promovidos por la sociedad civil local que abordan las violaciones de los derechos humanos y supervisan las obligaciones del gobierno en materia de derechos humanos.

A través de diversas actividades dirigidas a los representantes de las ONG locales, el proyecto creará una red de **interesados y activistas**. El efecto multiplicador permitirá llegar a un número mucho mayor de personas y grupos objetivo y garantizará un impacto generalizado del proyecto. De hecho, los 25 representantes de ONG que participaron en la consulta en el país y en la redacción y realización del Examen Periódico Universal dirigen regularmente programas de derechos humanos que llegan a más de 70.000 beneficiarios, entre ellos niños, niñas y mujeres vulnerables, profesores, personas con discapacidad, pueblos indígenas y otras víctimas de la minería ilegal en Papúa Nueva Guinea.

PRINCIPALES CIFRAS DEL PROYECTO

- 1 **Redacción y presentación del Examen Periódico Universal**, con al menos **5 recomendaciones** sobre los derechos humanos en Papúa Nueva Guinea
- 1 **plan de acción conjunto** para apoyar la inclusión de recomendaciones que aborden cuestiones locales clave de derechos humanos en el proceso del EPU;
- 10 **representantes** de organizaciones de la sociedad civil de Papúa Nueva Guinea participan en el Comité Directivo en la creación de una **red nacional para la protección de los derechos humanos**;
- 2 **recomendaciones** del Examen Periódico Universal están dirigidas al gobierno de Papúa Nueva Guinea;

Objetivos ODS



Objetivos Laudato Si



Proyecto en la India EMERGENCIA COVID-19



EL PROYECTO EN BREVE

En un país en el que la pandemia de COVID-19 ha provocado un rápido deterioro de las **condiciones de vida** de los ciudadanos, el proyecto “Respuesta de emergencia a la pandemia de COVID-19”, financiado por Misesan Cara, ha permitido organizar una distribución de paquetes de alimentos y productos de higiene para los desplazados, las familias muy pobres, las familias numerosas con muchos hijos, las viudas o viudos con familia, las familias con niños pequeños y los mendigos de Talit y de algunos pueblos vecinos.

CONTEXTO

India es el segundo país más poblado después de China, con unos 1.200 millones de habitantes, y es el séptimo país más grande del mundo, con una superficie de 3.287.000 km². Este país tan contrastado ha disfrutado de tasas de crecimiento de hasta el 10% durante muchos años y es una de las mayores economías del mundo, con un producto interior bruto (PIB) de 1.644 billones de dólares. Pero sólo un pequeño porcentaje de la población india se ha beneficiado hasta ahora de este impresionante auge económico, ya que la mayoría de la población india sigue **viviendo en la más absoluta pobreza**. Más de 800 millones de personas en India son consideradas pobres. La mayoría vive en el campo y se mantiene a flote con trabajos esporádicos. La falta de empleo que proporcione un **salario digno** en las zonas rurales está llevando a muchos indios a zonas metropolitanas de rápido crecimiento como Bombay, Delhi, Bangalore o Calcuta. Allí, a la mayoría de ellos les espera una vida de **pobreza y desesperación** en los megasuburbios, formados por millones de chapas onduladas, sin suficiente suministro de agua potable, sin eliminación de basura y, en muchos casos, sin electricidad. Las

malas condiciones higiénicas son la causa de enfermedades como el cólera, el tifus y la disentería, en las que sufren y mueren especialmente los niños. La pobreza en la India afecta a los niños, a las familias y a las personas de diferentes maneras:

- Alta mortalidad infantil
- La malnutrición
- El trabajo infantil
- Falta de educación
- Matrimonio infantil
- VIH/SIDA

OBJETIVO DEL PROYECTO

El objetivo de la intervención era, por lo tanto, dar ayuda alimentaria y sanitaria de **emergencia** temporal a los beneficiarios identificados, entregando paquetes llenos de: alimentos (arroz, aceite de mostaza, lentejas, trigo, leche en polvo, sal, azúcar, té y especias), artículos de higiene (mascarillas y jabón de limpieza).

FMSI tiene más de 14 años de experiencia trabajando en el campo de la Solidaridad Internacional e, inspirada en la espiritualidad marista y el carisma de San Marcelino Champagnat, apoyará a los Maristas Azules para implementar proyectos que puedan ayudar a muchas familias, niños y personas que viven en situaciones muy difíciles.

EL PROYECTO EN NUMEROS

700 familias

100 mendigos

Recibieron cestas higiénicas/alimentarias

Obiettivi SDG



Obiettivi Laudato si



EMERGENCIA EN HAITÍ TRAS EL TERREMOTO DEL 14 DE AGOSTO

El 14 de agosto, un terrible terremoto volvió a sacudir Haití, con una magnitud aún mayor que la de 2010, dejando tras de sí nueva pobreza y destrucción. La zona afectada fue Grand'Anse, donde hay comunidades y colegios maristas. Los Hermanos actuaron inmediatamente para ayudar a la población. Muchas de las familias locales han visto sus **casas destruidas** o gravemente dañadas y necesitan **ayuda alimentaria** para vivir.

Hasta el momento se han identificado **145 familias** especialmente necesitadas -un total de 580 personas- que, con el apoyo de FMSI en colaboración con **Maristen Solidarität International** (Alemania) y la **Provincia Marista Mediterránea**, recibirán alimentos durante un mes. Los Hermanos de Haití distribuirán y controlarán a las familias en Dame Marie, Les Cayes, Latibolière.

Algunas de las familias desplazadas están alojadas en estructuras maristas o en sus alrededores: 35 de ellas viven en el interior del Colegio Alexandre Dumas de Latibolière, mientras que otras están

acampadas en torno a las casas maristas de Jeremie y Dame Marie. También hay familias de alumnos de la escuela marista que viven con parientes o familias vecinas. Por último, 50 familias pertenecen a una comunidad aislada a la que sólo se puede llegar a pie y que **no ha recibido ayuda** del gobierno ni de otras organizaciones.

La ayuda incluye la distribución de paquetes con **productos de primera necesidad** como arroz, pasta, aceite, conservas y el suministro de artículos de higiene personal.

El proyecto está en sinergia con la campaña de apoyo al pueblo de Haití lanzada y coordinada por los **Maristas de México Central**.





BILANCIO SOCIALE 2020

**Consulta el Informe Social
2020 en nuestra web
www.fmsi.ngo**